

A MARÍA INMACULADA HOY 1º

Helado el corazón, secos los ojos
lejos de ti vagué, Madre del alma,
o al borde del abismo o sobre
abrojos
con paso incierto y con mentida
calma.

Yo fui del mundo en noche tormen-
tosa
ignoto peregrino;
y en el mar de la vida borrascosa
temerario marino.

Yo fui la arista que arrebató el vien-
to
y a su antojo la lleva por doquiera.
Fui, Madre, ... qué sé yo... ya me
arrepiento...
ya no quiero ser más lo que antes
era.

2º

Tú con tu mano el alma me has to-
cado.

Yo siento algo que jamás sentí.
Tú con tus brazos, Madre, me has
ligado.

Yo no puedo vivir lejos de ti.
Jamás, Madre querida,
jamás me apartaré de tu presencia,
ordena tú mi vida,
mi corazón es tuyo, mi existencia.

ORACIÓN

(Que en privado puede utilizarse para
pedir alguna gracia por intercesión del
Siervo de Dios)

¡Señor, Dios de bondad!, que conce-
diste a tu siervo Federico Salvador la
gracia de hacer siempre tu Voluntad,
como Esclavo de la Inmaculada Niña,
al servicio de los más pobres, donde la
Iglesia lo necesitara, concédenos por
su intercesión este mismo espíritu y la
gracia que deseamos alcanzar. Te lo
pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.



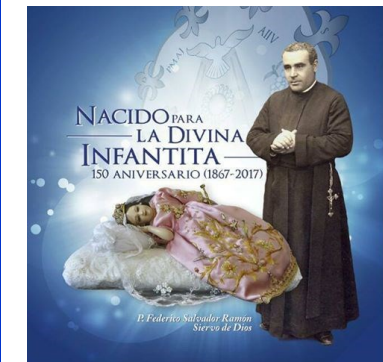
ESCLAVAS DE LA INMACULADA NIÑA (DIVINA INFANTITA)

Enviar favores recibidos a:
Causa de Canonización del P. Federico
C/Dr. Espina, 10 - 28019
Madrid

Se reciben donativos para su Causa en:
Banco Caja España Duero: C/ de la Oca 69 -
28025 Madrid
ES63 2108 2829 17 0013031010

Con las debidas licencias

**SIERVO DE DIOS P. FEDERICO
SALVADOR RAMÓN**



**Boletín Informativo de su
Causa N° 9, junio 2017**

*“Ser Esclavo es don de Dios y
el que lo reciba ha de quedar
muy agradecido.”*

**FUNDADOR DE LAS ESCLAVAS DE LA
INMACULADA NIÑA**

Ese sacerdote indigno soy yo

El 31 de mayo de 1895, ante las personas que participaban en el mes de María,

en la iglesia de las "Puras", describía el P. Federico, desde el púlpito, las ingratitudes de un hombre



y sacerdote, lleno de regalos y carismas de Dios y rodeado de la tierna solitud de María.

"Ese sacerdote indigno soy yo"

Concluyó como un aldabonazo, que hizo prorrumpir a una señora, de las asistentes:

"No, no, eso no es verdad, D. Federico ha sido siempre muy bueno".

"¿Quién amará aún las mayorías? Jesús mío, dame gracia para que desee cada día más, ser el último de todos. ¡Cuántos pecados se cometen en el mundo por aspirar a lugares más altos! Entre esclavos las disputas deben ser por los últimos lugares". (P. Federico)

ESCLAVO DE LA INMACULADA

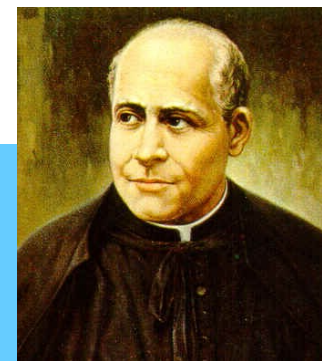
Sí, el P. Federico pensaba que tenía que ser Esclavo de la Inmaculada en alguna orden religiosa "Sentía dentro de mí tal ansia de ayudar a los sacerdotes que trabajan en los pueblos, que cuanto me imaginaba me parecía poco para este fin".



Al escribir el origen de la Esclavitud de la Divina Infantita, el P. Federico expresaba con absoluta sencillez: "Durante aquel mes de Mayo, al ignorante predicador, alguien le oyó, tal vez, sin saber lo que decía, que había de ser esclavo de la Inmaculada y obedecer mucho a los señores obispos y a los párrocos y de fundar un seminario, y hasta determinaba el lugar, en Marruecos, y hablaba de cosas muy perfectas y muy difíciles, humanamente, con la facilidad del que es ilustrado por Dios o con el atrevimiento de un ignorante".



En el pequeño cuarto del portero del convento de "las Puras" de Almería, el P. Federico empezó unos días de Ejercicios Espirituales y allí fue a visitarlo el Superior del Colegio de Vocaciones Eclesiásticas de Almería, conecedor de las intenciones del P. Federico. Después de dialogar varios días. Sí, se haría Operario Diocesano, pero el P. Federico había nacido para Esclavo de la Inmaculada. El Beato Domingo y Sol escribió al P. Federico el 12 de abril de 1896: "Ya puede pensar la satisfacción que debió causarme, atendida la necesidad que tenemos de personal y las condiciones y buen nombre de usted".



Beato Manuel Domingo y Sol